



# Emakunde

e Iraila 2003

## Las mujeres y el lenguaje

e

\* De la invisibilidad de las mujeres en el lenguaje

Algunos detalles del diccionario

La comunicación femenina

Eta euskaraz zer?

\* **Administrazioa martxan:**

SARE, nuevo escenario para la reflexión. EMATEK, proyecto europeo para mujeres tecnólogas. Memoria histórica de las mujeres de Basauri

DIRECCION: EMAKUNDE  
Instituto Vasco de la Mujer

COORDINACION: Libe Agirre  
Arantazu Zugasti

DISEÑO GRAFICO  
Y MAQUETA: Javier López Altuna

FOTOGRAFÍA: Paulino Oribe  
Arhivo Diario Vasco  
Laura 10m

EDITA: Maite Bartolomé  
EMAKUNDE  
Instituto Vasco de la Mujer  
MANUEL IRADIER, 36  
01005 Vitoria-Gasteiz  
Tel. 945-016700  
Fax. 945-016701  
E-mail: emakunde@ej-gv.es  
www.emakunde.es

DEPOSITO LEGAL: VI-356-89

I.S.S.N.: 0214-8781

IMPRIME: A.G. ELKAR, S. Coop.

EMAKUNDEk egiten dituen artikulak berriatzi daitezke, bai bere osotasunean, bai zatika, baina nondik atera diren aipatu behar da beti.

EMAKUNDEK ez ditu bereganatzen derrigorez artikulua eta kolaborazioetan agertzen diren iritzia. Bere iritzia editorialean ematen da ezagutzera.

EMAKUNDE permite la reproducción total o parcial de sus artículos siempre que se cite su procedencia.

EMAKUNDE no se identifica necesariamente con las opiniones incluidas en los artículos y colaboraciones. La opinión de la misma se vierte en sus editoriales.

PORTADA: Rosa Valverde



## LAS MUJERES Y EL LENGUAJE

- Introducción:	
El lenguaje, algo más que palabras .....	02
- Non dago nere tokia?	
Inma Errea .....	04
- De la visibilidad de las mujeres en el lenguaje	
Eulàlia Lledó Cunill .....	06
- De algún detalle del diccionario	
Eulàlia Lledó Cunill .....	10
- La comunicación femenina y el mundo laboral	
Mercedes Bengoechea Bartolomé .....	14
- Sexismo en el lenguaje. Sexismo en el mensaje	
Eta euskaraz zer?	
Begoña Muruaga .....	20
- Entrevista: Teresa Meana	
A. Zugasti Arizmendi .....	24
- Encuesta / Inkesta .....	26
- La Administración toma la palabra	
A. Zugasti Arizmendi .....	31
- Albisteak .....	36
- Mujeres en red	
Centro de Documentación de Emakunde .....	38
- Elkarrizketa: Hilary Rose, la ciencia desde el género	
Joana Mendiburu- Elhuyar .....	40
- Recuperación histórica: Mujeres bilbainas	
de clase media	
Miren Llona .....	44

## Administrazioa martxan

- SARE, un nuevo espacio para la reflexión	
Emakunde .....	48
- Proyecto EMATEK	
Sivia Turné Ormazabal .....	50
- Zaldibar: Berdintasunerako II. Plana	
Lorea Madina .....	52
- Mujeres de Basauri, memoria histórica	
Jaione Barreiro .....	54
- EMEKI, aldizkari berria Getxon	
Argiñe Areitio .....	56
- Mujeres al volante en Vitoria- Gasteiz	
María Victoria Cantón .....	58
- Emakume Elkarteak:	
Red de Mujeres del Mundo Rural	
Txus Iparragirre .....	60
- Liburuak .....	62
- La historia con otra mirada	
¿Sabías que...? .....	64

**Fe de erratas:** En el nº 51 de esta revista, al hacer referencia a Sara Estévez (p.31), se la sitúa en Radio Nacional de Bilbao cuando en realidad esta periodista realizó gran parte de su carrera profesional en Radio Juventud de Vizcaya y en Radio Cadena Española de la misma capital.

# *De la visibilidad de las mujeres en el lenguaje*

*El lenguaje no discrimina, lo hace quien lo utiliza*

**Texto: Eulàlia Lledó Cunill**

*Doctora en Filología Románica, profesora en el IES Francisco de Goya (Barcelona) e integrante del Grupo NOMBRA.*

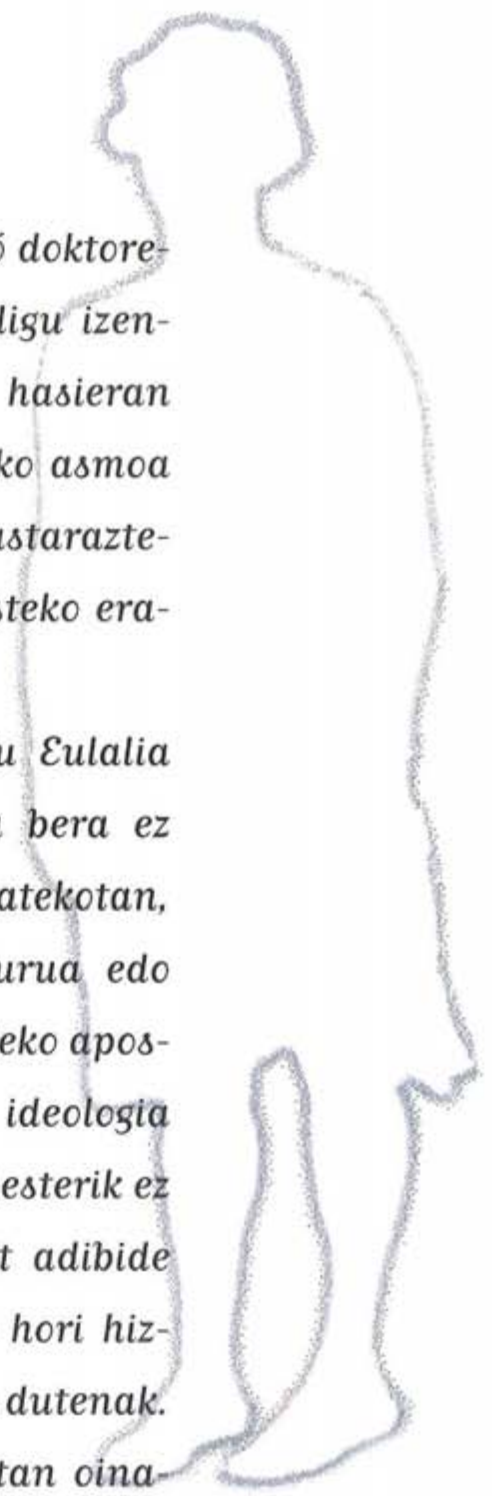
**Foto: Laura 10m.**



*Oso mezu baikorra dakar Eulalia Lledó doktoreak ondorengo artikuluan: aitortuko digu izenburua bera ere aldatu egin duela; hasieran "emakume ikusezinei" buruz hitzegiteko asmoa bazuen ere, azkenean emakumeak ikustarazteko ze urrats eman behar diren erakusteko erabakia hartu baitu.*

*"Denok bat etorriko gara, -esaten du Eulalia Lledók datozen lerrootan-, hizkuntza bera ez dela sexista esateko orduan. Sexista izatekotan, mezu sexista zabaltzen duenaren burua edo ideologia izango da". Hizkuntzaren aldeko apostua egiten du doktoreak hizkuntza, ideologia jakin hori isladatzeko tresna zehatza besterik ez dela adierazteko orduan. Eta zenbait adibide oso praktiko erakutsiko ditu sexismo hori hizkuntzan nola gauzatzen den frogatzen dutenak. Hiztegitik ateratako hiru hitz arruntetan oinarrituko du bere argumentua.*

*Amaitzeko, poesia pixka bat. Emakumeak nola ikusarazi pentsarazteko.*





En un principio el título de este artículo empezaba así: "De la invisibilidad de las mujeres en el lenguaje", pero hemos decidido dar paso al optimismo y al futuro, y le hemos quitado el empobrecedor y negativo "in" que no permitía que nos viéramos bien y a gusto. Porque ya que partimos de la base de que la lengua no discrimina, sino que quien perpetra tal cosa es quien la utiliza, preferimos hablar de cómo visibilizar la plena existencia y experiencia de las mujeres que repasar la historia de las invisibilizaciones, los olvidos y las exclusiones.

Pero antes, y respecto a la segunda parte del título, queremos recordar que es ya un lugar común decir que la lengua no es sexista, que lo es la mente, la ideología, de quien emite un mensaje sexista. La lengua, herramienta de precisión donde las haya, se limita a reflejar dicha ideología, a veces, a radiografiarla con portentosa exactitud. Intentaré mostrarlo en estas líneas.

Como en otro artículo de esta sección, yo misma hablo de diccionarios, aprovecho para traer a colación una definición de la última edición del Diccionario de la Lengua Española (la vigésima segunda, publicada en el año 2001), que, a su vez, es un ejemplo acendrado de sexismo (se podría hablar incluso de misoginia); así, hay una entrada que dice como sigue:

**huérfano, na.** *Dicho de una persona de menor edad: A quien se le han muerto el padre y la madre o uno de los dos, especialmente el padre.*

Del contenido de estas dos frases se deduce que el sexismo no consiste necesariamente en invisibilizar a las mujeres en el discurso, sino que en muchas ocasiones las nombra en él para intentar poner de manifiesto sus carencias, sus excesos, sus defectos o, en el ejemplo que nos ocupa, su relativa importancia.

Pero vayamos por partes. Vemos que en primer lugar se habla de "el padre y la madre", constatamos, en consecuencia, que las mujeres son citadas en el discurso aparentemente en un plano de igualdad, desmentido rápidamente por el determinado orden de aparición de una y otro, orden de prelación que empieza a poner en evidencia la diferente valoración (comienza a mostrar aquello que denominamos androcentrismo) de mujeres y hombres, pues bien sabido es que en lengua el orden de los factores altera el producto.

Si continuamos el análisis de la definición, vemos que a renglón seguido se subsume la madre en una redacción

que acrecienta su androcentrismo, nada impedía visibilizarla con una expresión como "o uno u otra" (o, para variar el orden: "o una u otro"). Finalmente, se remacha la definición con una a todas luces innecesaria y tremenda coletilla "especialmente el padre", que proclama a gritos la desigual importancia que se da a mujeres y a hombres en el diccionario, puesto que da más relevancia al padre o, lo que es lo mismo, empequeñece, desvalora, la relación con la madre. Que cada una, que cada uno, piense en sus particulares relaciones con madre y padre, y las coteje luego con esta definición.

Vemos, pues, que la lengua se ha limitado simplemente a radiografiar fielmente el producto de una mente sexista con demoledora precisión, pero nada en su estructura ha conformado el sexismo del ejemplo analizado. Lo que está claro es que permite ver lo que es el sexismo, es una buena aproximación práctica al mismo, es decir, a una actitud que se caracteriza por el menosprecio y la desvalorización, por exceso o por defecto, de lo que somos o hacemos las mujeres.

Vemos en este caso que el sexismo que rezuma la definición no depende de la lengua ni de la realidad. Como tampoco la lengua es la causa de frases sexistas como las siguientes, "Todas las mujeres son igual" o "Las mujeres son irracionales". Cualquiera puede ver que nada en la lengua impide cambiar, si se quiere (que no es el caso) "las mujeres" de las dos frases anteriores, por una expresión como "los hombres": la lengua nos brinda la manera de hacerlo. Asimismo, a nadie se le escapa que la lengua tenga algo que ver con la necesidad de acabar la definición sobre la orfandad con el añadido "especialmente el padre". En realidad vemos que:

- a) el añadido depende única y exclusivamente del sexismo de quien redactó la definición,
- b) la definición sería mucho más exacta y acertada sin la especificación.

Un poco más arriba, hablando tanto del orden de aparición de madre y padre como de la invisibilizadora expresión masculina "uno de los dos", se ha mencionado el concepto androcentrismo, al que podríamos definir, no tanto como una actitud, sino como una parcial y sesgada visión del mundo que considera que lo que han hecho los hombres es lo que ha hecho la humanidad o, según la otra cara de la moneda, que todo lo que ha realizado el género humano lo han realizado sólo los hombres. El punto de

vista androcéntrico es una percepción centrada y basada en normas masculinas que consiste en tomar al hombre como medida de todas las cosas.

También el diccionario da muestras gratuitas de androcen-trismo en definiciones que en un principio una pensaría que realmente están libres de toda injerencia ideológica. Así, en la simpleza y parquedad de la siguiente definición:

**cinturón.** *m. Cinto que sujeta el pantalón a la cintura.*

vemos con claridad qué quien la redactó, se centró básicamente en la experiencia masculina, es decir, percibió solamente pantalones en el momento de definir el lema, y, si bien es verdad que los pantalones son una prenda de vestir femenina y masculina, lo cierto es que la definición deja (como mínimo) de lado las faldas, las cuales son solamente prendas de vestir femeninas. La definición se basa, pues, en la experiencia de los hombres y deja de lado los intereses femeninos. Aparte, nos plantea un problema: ¿cómo deberíamos llamar a lo que sujeta la falda?

En este mismo orden de cosas, son ya un ejemplo clásico de androcen-trismo las dos primeras acepciones del lema sombrero.

**sombrero.** *m. Prenda de vestir, que sirve para cubrir la cabeza, y consta de copa y ala. || 2. m. Prenda de adorno usada por las mujeres para cubrirse la cabeza.*

De la manera como están redactadas se infiere que: a) la primera acepción –que describe una actividad “seria”: taparse la cabeza– no se refiere a las mujeres, puesto que entonces, la segunda sería innecesaria, ¿a quién se debe referir, por consiguiente, por defecto la primera acepción?; b) las mujeres básicamente utilizan sombrero para adornarse (incluso cuando se cubren con él) y no dudamos en aventurar que el diccionario considera una actividad más “frívola” adornarse que cubrirse.

El androcen-trismo también es bien patente en frases como “Todos los hombres son mortales”, engañosamente referida a todo el género humano; “Los profesores dan clase”, invisibilizadora de la labor de las profesoras; el androcen-trismo se manifiesta claramente también cuando se denomina al sufragio masculino, sufragio universal. Es decir,

cuando se utiliza la parte por el todo, excluyendo o invisibilizando al colectivo de las mujeres, cuando sabemos que la lengua tiene mecanismos y expresiones suficientes para visibilizar y no excluir a nadie (los genéricos “humanidad”, “género humano”, “personas”, o fórmulas mixtas “todos los hombres y mujeres” / “todas las mujeres y hombres”, en el primer caso; el genérico “profesorado”, o una expresión como “las y los profesores” o similares, en el segundo; llamar al sufragio “masculino”, si éste es el caso, en el tercero).

Y ya que al principio del artículo, decíamos que es preferible dedicarse a poner de manifiesto la existencia y la experiencia de las mujeres, de cómo hacerla relevante, queremos acabar mostrando su visibilidad (y perdón por la redundancia). Escogemos para verlo, la literatura, y dentro de ella, el género más difícil en este sentido: la poesía.

A menudo se dice que tan delicada y mesurada forma de literatura no admite fórmulas (o en todo caso muy pocas) a la hora de comprender en su discurso a mujeres y a hombres. Pues bien, acabaremos con una muestra de que sí es posible; lo podríamos ver en muy diferentes autoras. En estas líneas lo haremos a partir del principio del poema “Vestimenta” –ya que de prendas de vestir hemos hablado– de la polaca Wislawa Szymborska, premio Nobel de literatura en 1996. Poeta, que en la descripción

de la visita a una médica, a un médico, nos muestra el placer de una lengua feliz, libre de androcen-trismo; escrita de tal manera que todo el público lector pueda identificarse con la experiencia, pueda compartir íntimamente lo que en ella se relata.

Te quitas, nos quitamos, os quitáis  
abrigos, chaquetas, americanas, blusas  
de lana, algodón, mezcla de poliéster,  
pantalones, faldas, calcetines, lencería.

*Hiztegiak aztertuz ikustenda, berez ideologia kutsadura dutenik ere susmatuko ez genukeen hitzetan, edozein ideologieta-tik libre uste ditugun hitzetan, nola azalera-tzen den ustekabean, androzentrismoa.*